

La inserción laboral de las principales corrientes migratorias latinoamericanas en Argentina. Periodo 1991-2010

The labor insertion of the main latin american migration flows in Argentina. Period 1991-2010

Fernando Ariel Manzano
Universidad Provincial de Ezeiza, Argentina
fernando14979@hotmail.com

Guillermo Ángel Velázquez
Instituto de Geografía, Historia y Ciencias Sociales
IGEHCs CONICET/UNCPBA, Argentina
gvelaz@fch.unicen.edu.ar

Resumen

Argentina es el país con mayor porcentaje de inmigrantes latinoamericanos en relación a su población total. Las corrientes migratorias latinoamericanas históricas en Argentina, fueron las procedentes de Paraguay, Chile, Bolivia y Uruguay. Sin embargo, durante el periodo 1991-2010 solo los flujos migratorios de los paraguayos y bolivianos, continúan incrementando su participación, desplazando a los inmigrantes chilenos y uruguayos, además se produce un crecimiento repentino de inmigrantes de nacionalidad peruana bajo el periodo mencionado. El objetivo de esta investigación es poder dar una respuesta lo más integral posible, a estos dos hechos. Mediante la utilización de información empírica generada por los relevamientos censales analizaremos las dinámicas migratorias. La complementariedad con otros paradigmas de las ciencias sociales conduce a un conocimiento integral de un fenómeno multidisciplinario como es el migratorio.

Palabras clave: Mercado laboral; Migración; Género; Ramas de actividad.

Abstract

Argentina is the country with the highest percentage of Latin American immigrants in relation to its total population. Historical Latin American migratory flows in Argentina, were those from Paraguay, Chile, Bolivia and Uruguay. However, during the 1991-2010 period only the migratory flows of Paraguayans and Bolivians, continue to increase their participation, displacing immigrants Chilean and Uruguayan, in addition there is a sudden growth of immigrants of Peruvian nationality under the mentioned period. The objective of this research is to be able to give an answer the most comprehensive as possible, these two facts. Through the use of empirical information generated by the census surveys we will analyze migratory dynamics. Complementarity with other social sciences paradigms leads to a comprehensive knowledge of a multidisciplinary phenomenon as is the migration.

Keywords: Labor market; Migration; Gender; Branches of activity.

1. INTRODUCCIÓN

América Latina es un área geográfica conformada por 20 países¹. Encontrándose dentro de la misma, Cuba y la República Dominicana, que pertenecen a la región de El Caribe (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]).

La región posee en su génesis una alta participación del componente migratorio. En la época colonial el protagonismo fue dado por las inmigraciones de ultramar, principalmente las provenientes desde el sur de Europa y luego en menor medida desde el Cercano Oriente y Asia (VILLA; MARTÍNEZ, 2002), no obstante en la actualidad la participación relevante se centra en la migración intrarregional, cuya particularidad consiste en ser más inestable en relación a las viejas corrientes transatlánticas, lo que amerita un constante análisis del seguimiento de estas nuevas dinámicas (MARTÍNEZ; VONO, 2005).

Dentro de América Latina, Argentina en el año 2010 se presentó como el país con mayor porcentaje de inmigrantes latinoamericanos en relación al total poblacional.

Mediante la utilización de información empírica generada por los relevamientos censales analizaremos las dinámicas migratorias procedentes de países latinoamericanos hacia la Argentina durante el periodo 1991-2010. Estableciendo a su vez, dos subperiodos coincidentes con los intervalos intercensales 1991-2001 y 2001-2010. Ambos espacios temporales poseen como característica en común, haber logrado un crecimiento económico en promedio positivo, siendo el último subperiodo de un nivel de crecimiento superior al primero. Destacamos como relevante la diferenciación existente en el comportamiento del mercado laboral en ambos subperiodos. En el periodo 1991-2001 se dio un continuo aumento del nivel de desempleo, junto a una caída de la tasa de actividad y de la tasa de ocupación. Mientras que en el último periodo intercensal, el comportamiento de los indicadores del mercado laboral ha sido opuesto, es decir se produce un constante aumento del nivel de empleo así como también de las tasas de actividad, y una brusca caída de la tasa de desocupación.

Retomando la situación vinculada a la dinámica migratoria, con anterioridad al año 1991 los inmigrantes procedentes de sólo cuatro países limítrofes –Paraguay, Chile, Bolivia y Uruguay– constituían el 93% de los residentes en Argentina nacidos en países latinoamericanos. Pero a lo largo del periodo 1991-2010 únicamente las corrientes migratorias de Paraguay y Bolivia, continuaron incrementado su participación, mientras que los inmigrantes chilenos y uruguayos, redujeron de manera constante su participación bajo el periodo en estudio. Además en este periodo se produjo un aumento excepcional del flujo migratorio de procedencia peruana, en contraposición

¹Estos son Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

a lo que sucedió a nivel general en este periodo, en el cual el ingreso de inmigrantes latinoamericanos disminuyó. Uno de los objetivos de este trabajo es poder dar una explicación a estos dos hechos mencionados.

Mediante un análisis empírico de los cambios en el mercado laboral argentino, entre ambos periodos intercensales coincidente con modelos de regímenes en cierta medida diferentes –respecto a objetivos macroeconómicos en el primer caso se priorizó la estabilidad monetaria y las altas tasas de ganancias, y en el segundo periodo prevaleció generar y sostener altos niveles de empleo y consecuentemente un fuerte mercado interno–. Si bien dentro de un proceso general de transnacionalización de la economía mundial, en el periodo 1991 y 2002, el modelo de acumulación de capital en la Argentina estuvo regido predominantemente por la lógica del mercado, mientras que a partir del 2003, el Estado buscó recobrar el control de la actividad económica, tratando de imponer un crecimiento económico con inclusión.

Una de las dimensiones del análisis, consiste en discriminar elementos relativos a la influencia de la demanda laboral argentina teniendo en cuenta las distintas ramas de actividad, sobre los migrantes latinoamericanos según sexo, en cada uno de los periodos intercensales. Respecto a los factores restantes que intervienen en la decisión de migrar hacia la Argentina, como ser la ayuda de las comunidades de los compatriotas residentes en Argentina, el nivel de regulación sobre los migrantes de las procedencias específicas, así como también la situación de los inmigrantes en los países de origen, serán considerados mediante la revisión de trabajos seleccionados vinculados a estas temáticas específicas, de manera de poder conseguir una interpretación lo más holística posible.

En relación a los dos objetivos de investigación definidos, la hipótesis a contrastar es que los inmigrantes paraguayos y bolivianos, a partir de la ayuda de sus compatriotas con mayor antigüedad de residencia, logran ampliar su participación en ramas de actividad específicas en las cuales tenían históricamente mayor peso relativo, adaptándose a los cambios necesarios que el mercado les impone. Respecto al aumento excepcional de la inmigración peruana en el periodo 1991-2001, de disminución del flujo de inmigración de la región, y en un contexto del mercado laboral argentino de exceso de oferta de mano de obra –de incremento continuo del nivel del desempleo–, nos proponemos dar cuenta que la decisión de emigrar se basa en una menor consideración de las posibilidades de inserción en su país de origen.

2. METODOLOGÍA

El factor más relevante en las grandes corrientes migratorias latinoamericanas hacia Argentina (como la paraguaya, chilena, boliviana y uruguaya), son las redes o cadenas migratorias² en el exterior, que cumplen con el apoyo para la búsqueda de alojamiento y empleo.

La consolidación de las comunidades de inmigrantes en los mercados de trabajo de América Latina, ha ido alimentando los vínculos entre los países de origen y acogida. Las redes migratorias cumplen un *rol* esencial dado que propician la prolongación de los flujos migratorios a través del tiempo (MASSEY et al., 1993), debido a que se logran disminuir las dificultades a las personas en lo vinculado al proceso migratorio, haciendo que la migración sea una posibilidad factible para vastos grupos sociales. En relación a los primeros contingentes, esta disminución de los costos de la migración que se les presenta a los nuevos migrantes aumenta la probabilidad de que se produzcan y repitan los desplazamientos internacionales de personas (GURAK; CACES, 1998).

El flujo de migrantes bolivianos aumentó debido a la situación socioeconómica durante los años ochenta que se vivía en Bolivia, en donde se llevó a cabo un programa de ajuste, puesto en marcha en 1985. Las consecuencias de estas medidas económicas fueron un aumento del desempleo, que llevó a que se incrementara el flujo migratorio hacia Argentina. Luego de que el gobierno argentino dictara una amnistía, sólo en el periodo de noviembre de 1992 a enero de 1994, los inmigrantes bolivianos representaban el 49,8% del total de migrantes limítrofes que fijaron su residencia en Argentina (GUEVARA, 2004).

El nuevo impulso de la llegada de la población chilena hacia la Argentina durante la primera mitad de la década de 1980, según Castronovo y Pereyra se debe a

dos elementos expulsivos, por una parte por la represión política surgida en Chile en ese periodo y la crisis, luego, de los que se denominó el boom económico. Por otra parte, el advenimiento de la democracia en Argentina sin duda, fue atractivo para muchos chilenos (1996, p. 66).

La migración paraguaya en las últimas décadas ha mostrado variaciones en la evolución de su proceso. Los cambios políticos en Paraguay (caída del régimen stronista en 1989) y la modificación de la estructura económica en Argentina (iniciándose el proceso de desindustrialización en 1976) son factores macro que se evidenciaron en el año 1991 un

²Interpretando el concepto de redes o cadenas migratorias como los conjuntos de vínculos interpersonales que conectan a migrantes, antiguos migrantes y no migrantes en su área de origen y de destino a través de los lazos de parentesco, amistad y comunidad de origen compartida. Se sostiene como hipótesis que la existencia de estos lazos aumentan la verosimilitud de la emigración al bajar los costes, elevar los beneficios y mitigar los riesgos del movimiento internacional. Las conexiones de la red constituyen una forma útil de capital social que la gente utiliza para acceder al empleo de extranjeros y a salarios altos (MASSEY et al., 1998, p. 229)

estancamiento del *stock* de la población migrante paraguaya. Sin embargo, dicha tendencia fue revertida en la década de 1990, donde las ventajas iniciales del modelo de convertibilidad en Argentina, fundamentalmente la apreciación del tipo de cambio en comparación con las monedas de los países de la región, impactaron en la afluencia de nuevos migrantes, donde también incidió la retracción de la economía paraguaya (MAGUID; BRUNO, 2010).

Perú durante el periodo 1980 a 1992 estuvo marcado por el inicio del terrorismo y una crisis económica severa. Los sectores de la clase media, fueron los que tuvieron la posibilidad de emigrar. A principios de la década de 1990, Perú comenzó a salir del proceso de recesión económica, aunque luego sufrió una recaída con la crisis asiática en el año 1997 y los demás efectos ligados a ésta. La emigración ahora fue un opción generalizada en todas las clases sociales –destacándose el aumento de las mujeres en la emigración–, excepto para los más pobres (DE LOS RÍOS; RUEDA, 2005).

Respecto a los cambios en la regulación migratoria que se han llevado adelante durante el periodo bajo estudio en la República Argentina, vale destacar la puesta en funcionamiento en el año 1994 del programa de facilitación de regularización de la situación migratoria de ciudadanos peruanos nativos que residen en Argentina con anterioridad al 1° de octubre de 1994.

Posteriormente, en el año 2003 se aprueba una nueva Ley de Migraciones que representa un quiebre respecto a su antecesora, que reducía al mínimo los derechos del inmigrante (NAVARRETE; DA ROSA; LOURTET, 2009). En el marco de esta nueva legislación, se crea en 2004 el Programa Nacional de Normalización Documentaria Migratoria, con el fin de regularizar la situación de los extranjeros residentes en forma irregular en el país, promoviendo su inserción e integración. La primer etapa tuvo como objetivo la regularización de ciudadanos de países que no sean del MERCOSUR³ (TEXIDÓ, 2008), y luego en el año 2006 se aplicó a los inmigrantes MERCOSUR, mediante el programa denominado Patria Grande⁴.

Los insumos que utilizaremos corresponden a los censos poblacionales de Argentina, difundidos a partir de microdatos, lo que nos permite realizar procesamientos sobre la información necesaria mediante el programa Redatam+SP (CEPAL/ Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía [CELADE]).

Los censos permiten conocer el *stock* de población extranjera o migración neta al momento del operativo censal –desconocemos el flujo migratorio bruto, es decir la cantidad de ingresos y

³Fundado en 1991, por el Tratado de Asunción, bajo el impulso de los presidentes Collor de Mello y Carlos Menem y proyectado con el objetivo de crear un mercado común entre cuatro países: Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay (BERNAL-MEZA, 2008).

⁴De acuerdo a la Dirección Nacional de Migraciones del Ministerio del Interior de la República Argentina, desde su lanzamiento, se produjo una explosión de los trámites de radicación, permitió que accedieran a la residencia legal 485,578 inmigrantes, entre el 17 de abril de 2006 y el 25 de julio de 2007. En orden de importancia, obtuvieron residencia en este periodo: 257,410 paraguayos (53%), 131,686 bolivianos (27%), 57,795 peruanos (12%), 13,104 uruguayos (2.7%), 10,407 chilenos (2.1%), 7,349 brasileños (1.5%), entre otros (1.6%) (NICOLAO, 2010).

salidas que realiza un migrante internacional en un país respecto a otro momento pasado— (MARTÍNEZ, 2003). Por tanto, solo tenemos una estimación de la cantidad de migrantes pero no de migraciones⁵ entre dos momentos de tiempo – los movimientos de personas que tienen una modalidad temporal o circular que resultan en un reversibilidad de los flujos donde los extranjeros pueden haber reemigrado, o vuelto a su país de origen, no son captados por los censos—. Pese a estas limitaciones, las potencialidades de la información censal siguen siendo fuertes para obtener una aproximación a las características y repercusiones de la migración internacional (VILLA Y MARTÍNEZ, 2004).

También haremos uso de la información correspondiente al proyecto de Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica [IMILA] del CELADE, cuya última actualización ha sido en diciembre del año 2015.

3. RESULTADOS

La cantidad de población de los países de América Latina presenta una distribución marcadamente desigual, en el año 2010 solo 4 de los 20 países acumularon el 68,4% de la población total de la región, estos eran Brasil, México, Colombia y Argentina.

Respecto a la distribución de los inmigrantes en los países de la región, no existe una correlación lineal significativa respecto a la cantidad de población total de cada uno de ellos –el coeficiente de correlación lineal R^2 entre ambas variables es de sólo 0,2–. Los países que tienen una cantidad de inmigrantes superior a la media son Argentina, Venezuela, México, Brasil, República Dominicana y Costa Rica, en conjunto concentran el 79,1% del total de inmigrantes latinoamericanos en la región en el año 2010.

Argentina se destaca por ser es el país con la mayor participación relativa de latinoamericanos y de extranjeros en su población total. Ver Cuadro 1.

A continuación realizaremos una breve descripción de la participación de los inmigrantes latinoamericanos residentes en Argentina durante el periodo 1991-2010. Con propósitos didácticos, subdividiremos la migración latinoamericana en la Argentina en tres grupos, considerando la situación desde el año 2010.

En el primer grupo se encuentran las procedencias de inmigrantes latinoamericanos con un *stock* de población residente en Argentina con anterioridad al año 1980, superior a las 50 mil personas, quedando este grupo conformado por los inmigrantes de origen paraguayo, chileno,

⁵Debido a que no es posible relevar las migraciones múltiples, tampoco los retornos a la población de origen, ni la incidencia de la mortalidad. Cuando se dispone, en un censo, a la vez del lugar de residencia anterior y de la duración de estancia en la residencia actual, es posible calcular la última migración (FAURA MARTÍNEZ y GÓMEZ GARCÍA, 2002).

boliviano y uruguayo –todos ellos limítrofes de Argentina–, en conjunto acumulaban el 93,8% del total de inmigrantes latinoamericanos que ingresaron antes de 1980.

Cuadro 1: Población inmigrante según procedencia en América Latina (*stocks*, porcentajes y contribución relativa). Año 2010

Países	Población total (en miles)	Inmigrantes-Ronda Censos 2010						
		total (en miles)	en relación a población total (%)	latinoamericanos en relación a población total (%)	de otras regiones en relación a población total (%)	total, distribución (%)	latinoamericanos, distribución (%)	de otras regiones, distribución (%)
América Latina	561.708	6.711	1,2	0,8	0,4	100,0	100,0	100,0
Argentina	40.117	1.806	4,5	3,6	0,9	26,9	33,9	14,9
Bolivia	10.027	128	1,3	1,0	0,3	1,9	2,2	1,3
Brasil	190.756	592	0,3	0,1	0,2	8,8	4,2	17,3
Chile	17.135	320	1,9	1,3	0,5	4,8	5,3	3,8
Colombia	41.468	110	0,3	0,2	0,1	1,6	1,6	1,8
Costa Rica	4.302	386	9,0	8,2	0,8	5,8	8,3	1,4
Cuba	11.204	15	0,1	0,0	0,0	0,2	-	-
Ecuador	14.483	194	1,3	0,9	0,4	2,9	3,2	2,4
El Salvador	5.744	37	0,6	0,5	0,1	0,6	0,7	0,3
Guatemala	14.377	59	0,4	0,3	0,1	0,9	1,0	0,7
Haití	10.188	35	0,3	0,0	0,0	0,5	-	-
Honduras	7.616	24	0,3	0,3	0,1	0,4	0,5	0,2
México	111.960	968	0,9	0,1	0,7	14,4	3,1	34,9
Nicaragua	5.119	33	0,6	0,5	0,1	0,5	0,6	0,2
Panamá	3.381	149	4,4	2,8	1,6	2,2	2,2	2,3
Paraguay	6.460	161	2,5	2,2	0,2	2,4	3,4	0,7
Perú	27.412	64	0,2	0,1	0,1	1,0	0,9	1,1
Rep. Dominicana	9.445	396	4,2	3,5	0,7	5,9	7,8	2,7
Uruguay	3.286	77	2,3	1,5	0,9	1,1	1,1	1,2
Venezuela	27.228	1.157	4,2	3,1	1,1	17,2	19,9	12,8
C.V.	157,8	136,2	110,9	128,5	95,4	136,2	147,9	158,4

Fuente: Banco de datos de IMILA y censos nacionales de los países de la región de las rondas 2010. Elaboración propia.

El segundo grupo lo integran sólo Brasil y Perú, en el año 2010 la cantidad de inmigrantes de las respectivas procedencias que habían ingresado antes del año 1980 a la Argentina, eran 16.000 y 4.600 personas respectivamente –entre ambos el 4,6% de los inmigrantes latinoamericanos–.

Respecto al tercer grupo lo constituyen los países latinoamericanos que presentaban en el año 2010 una cantidad de inmigrantes en Argentina con residencia previa al año 1980 inferior a los mil habitantes, forman parte de este grupo los 13 países restantes de la región. Ver Cuadro 2.

Respecto al primer grupo, conformado por las cuatro principales corrientes migratorias latinoamericanas en la Argentina, representando en el año 1991 el 93,7% del total de latinoamericanos residentes en Argentina, esta participación se redujo al 88,3% en el año 2001 y llegado el año 2010 fue de 84,2%.

Al interior del grupo se presenta una tendencia creciente en las corrientes migratorias paraguayas y bolivianas, y una disminución de la atracción de inmigrantes chilenos y uruguayos (COURTIS; PACECCA, 2008). Entre los años 1991 y 2010, los inmigrantes en Argentina nacidos en Paraguay y Bolivia aumentaron en 140,9% y 159,9%, respectivamente, mientras que los

inmigrantes chilenos incrementaron su presencia en 15,3% y los uruguayos en 26,0%.

Cuadro 2: Flujos de inmigrantes nacidos en países latinoamericanos, según periodo de llegada a Argentina. Periodos: Antes de 1980, 1980-1991, 1991-2001 y 2001-2010.

Países	Periodos de llegada			
	Antes de 1980	1980-1991	1991-2001	2001-2010
Total	375.155	298.438	297.110	485.300
Paraguay	127.131	103.033	112.809	211.568
Chile	113.670	54.130	12.852	12.900
Bolivia	60.142	77.144	88.668	130.881
Uruguay	50.847	44.767	11.683	13.225
Brasil	15.700	3.876	5.967	10.717
Perú	4.606	11.446	59.201	75.348
Colombia	734	794	1.093	12.986
Cuba	657	85	1.131	1.388
Venezuela	573	1.109	711	3.615
México	351	972	882	3.146
Ecuador	345	356	541	2.914
Panamá	89	93	81	479
Nicaragua	64	118	7	88
Costa Rica	60	108	42	391
Guatemala	46	68	86	199
Rep. Dominicana	41	283	1.277	4.813
El Salvador	40	41	39	234
Honduras	33	26	26	250
Haití	26	-11	14	158

Fuente: Censos nacionales de Población de Argentina 1991, 2001 y 2010. Elaboración propia procesado con Redatam+Sp.

Respecto al segundo grupo explicitado anteriormente, en el año 1980 los brasileros y peruanos residentes en Argentina, en relación al total de la inmigración latinoamericana representaban el 4,2% y 1,2% respectivamente, mientras que para el año 2010 la participación relativa de Brasil fue de 2,5% y la peruana de 10,3%. De esta forma el *stock* de la población peruana en el año 2010 pasa a ser el cuarto más elevado de los inmigrantes latinoamericanos en Argentina, desplazando a Uruguay de esa posición.

Desde el punto de vista del marco regulatorio, los peruanos se vieron favorecidos por la sanción del año 1994⁶. Entre 1991 y 2001 se produce el crecimiento más elevado, un aumento excepcional de 368,8%. A pesar del fuerte incentivo para la inmigración de la región debido a la

⁶El Gobierno argentino prorrogó en varias oportunidades, el plazo de 365 días, inicialmente establecido en el Artículo 5° de la Resolución 3850/94 para que los ciudadanos peruanos pudieran completar la documentación requerida. La última prórroga extendía la vigencia de la Residencia Precaria hasta el 30 de diciembre de 1999 (ROQUE y GURRIERI, 2008).

dolarización de la economía argentina durante el periodo 1991-2001, solo se destacó el intenso crecimiento de la inmigración peruana mencionado (BENENCIA; KARASIK, 1995).

Dentro del tercer grupo, entre 2001 y 2010 la inmigración colombiana presentó el mayor crecimiento, siendo su aumento de 495,5% entre ambos años. Se trata mayoritariamente de migraciones temporarias que ingresan con el objetivo de aprovechar la gratuidad –o costos menores–, del acceso a niveles de educación superior (GARAY; RODRÍGUEZ, 2005; CÁRDENAS; MEJÍA, 2006).

3.1. Cambios en la estructura del mercado laboral argentino en los dos últimos periodos intercensales

Haremos una breve mención a la situación macroeconómica en Argentina en ambos periodos intercensales, y su relación con la generación de empleo.

El PBI entre los años 1991 y 2001 –considerado a precios constantes y a valor dólar del año 1990–, fue en promedio positivo, siendo la tasa de crecimiento anual medio (en adelante TCMA) de 2,8%, mientras que en el último periodo intercensal (2001-2010), la TCMA del producto fue de 4,7%. Sin embargo, el comportamiento del mercado de trabajo fue diferente en ambos periodos. Entre 1991 y 2001, se produjo una reducción de la cantidad de puestos de trabajo de 11,8% –el 79,9% fueron puestos de empleos masculinos y el 20,1% femeninos–. En el último periodo intercensal la situación fue la inversa, los puestos de trabajo crecieron en un 65,6% –el 51,7% correspondió a los varones y el 48,3% a las mujeres, implicando un aumento del empleo masculino del 54,4% y del femenino de 84,3%–, reafirmando la tendencia hacia una mayor presencia femenina en la estructura ocupacional.

En síntesis, el crecimiento económico de la Argentina no se relaciona con el aumento del empleo en el periodo bajo análisis. Ver Cuadro 3.

En la Argentina entre 1991 y 2001, la tasa de empleo disminuyó de 53,1% a 40,9%, y el nivel de desocupación trepó de 6,3% a 28,5%.

Además de la disminución de la cantidad de puestos de trabajo generados, se establece un quiebre en la estructura ocupacional que dará comienzo a una nueva tendencia signada por un menor peso relativo de la industria y una mayor participación de los servicios en la generación de empleo. Este nuevo patrón de demanda laboral presenta una mayor predisposición a la inclusión del trabajo femenino. Las particularidades del periodo 1991-2001 en relación al periodo intercensal siguiente son por un lado, como hemos comentado, el menor volumen de empleo generado, y por otro lado un aumento de la participación en la demanda de empleo del sector financiero que no se mantiene en el tiempo –disminuyendo su participación en el periodo intercensal siguiente–. Siendo

este sector demandante del 8,5% del total de ocupados en 2001, pero de solo el 4,6% del total de ocupados inmigrantes latinoamericanos. En el caso de las mujeres, el 8,4% del total de las ocupadas y el 4,7% del total de las ocupadas latinoamericanas.

Cuadro 3: Indicadores del mercado laboral y distribución de la población ocupada según rama de actividad. Argentina 1991, 2001 y 2010. (Población de 14 años y más)

Años	Ocupados	Desocupados	Inactivos	Total	Tasa de Actividad	Tasa de Empleo	Tasa de Desempleo
Ambos sexos							
1991	12.368.328	833.872	10.086.042	23.288.242	56,7	53,1	6,3
2001	10.913.187	4.351.596	11.416.265	26.681.048	57,2	40,9	28,5
2010	18.076.779	1.180.153	10.953.466	30.210.398	63,7	59,8	6,1
Variación %							
1991-2001	-11,8	421,9	13,2	14,6	0,9	-23,0	351,3
2001-2010	65,6	-72,9	-4,1	13,2	11,4	46,3	-78,5
Varones							
1991	7.975.899	447.488	2.796.490	11.219.877	75,1	71,1	5,3
2001	6.813.031	2.212.776	3.769.358	12.795.165	70,5	53,2	24,5
2010	10.519.608	488.694	3.465.140	14.473.442	76,1	72,7	4,4
Variación %							
1991-2001	-14,6	394,5	34,8	14,0	-6,0	-25,1	361,5
2001-2010	54,4	-77,9	-8,1	13,1	7,8	36,5	-81,9
Mujeres							
1991	4.392.429	386.384	7.289.552	12.068.365	39,6	36,4	8,1
2001	4.100.156	2.138.820	7.646.907	13.885.883	44,9	29,5	34,3
2010	7.557.171	691.459	7.488.326	15.736.956	52,4	48,0	8,4
Variación %							
1991-2001	-6,7	453,5	4,9	15,1	13,5	-18,9	324,0
2001-2010	84,3	-67,7	-2,1	13,3	16,7	62,6	-75,5
Años	Actividades primarias (1)	Industria (2)	Construcción	Comercio, hoteles y restaurantes	Transporte, almacenaje y comunicaciones	Finanzas, seguros, inmuebles (3)	Svcios. comunales, sociales y personales (4)
Ocupados Varones							
1991	1.198.755	1.700.454	827.233	1.748.358	589.930	436.700	1.474.469
2001	884.087	1.083.286	669.123	1.510.432	652.730	577.338	1.436.035
2010	937.979	1.777.282	1.134.003	1.943.057	1.244.216	476.178	3.006.899
Variación %							
1991-2001	-26,2	-36,3	-19,1	-13,6	10,6	32,2	-2,6
2001-2010	6,1	64,1	69,5	28,6	90,6	-17,5	109,4
Ocupados Mujeres							
1991	227.882	562.744	17.786	816.443	54.541	224.889	2.488.144
2001	101.346	309.288	18.028	792.930	92.562	345.244	2.440.757
2010	240.063	555.561	162.752	1.512.413	300.620	397.815	4.387.907
Variación %							
1991-2001	-55,5	-45,0	1,4	-2,9	69,7	53,5	-1,9
2001-2010	136,9	79,6	802,8	90,7	224,8	15,2	79,8

Fuente: Base a datos de los Censos nacionales de Población de Argentina 1991, 2001 y 2010. Elaboración propia procesado con Redatam+Sp.

Como puede observarse en la Cuadro 3 con mayor detalle, las ramas de actividad que más empleo redujeron entre el periodo 1991-2001 fueron la industria, las actividades primarias y la rama de comercio, hoteles y restaurantes. En todas ellas la disminución fue mayoritariamente de puestos de trabajo masculinos, lo que evidencia la mayor preferencia por el empleo femenino.

En el último periodo intercensal (2001-2010), el empleo masculino creció 54,4% y el empleo femenino 84,3%. Las ramas que se destacan por concentrar la mayor cantidad del empleo

masculino fueron la rama de los servicios comunales, sociales y personales (contribuyendo en más de 4 de cada 10 de los empleos generados) reafirmando la tendencia a una mayor generación de empleo para los hombres en el sector de los servicios; y en segundo lugar la industria (cabe destacar que a pesar de este aumento su participación en relación al total de ocupados fue inferior a la del año 1991, lo que indica la menor relevancia que tuvo en las últimas dos décadas la industria como demandante de empleo).

En la generación de empleo femenino se destaca la rama de los servicios comunales, sociales y personales que generó algo menos de 6 de cada 10 nuevos puestos de trabajo en este último periodo intercensal, seguido por la rama de comercio, hoteles y restaurantes que creó 2 de cada 10 nuevos puestos de trabajo.

A continuación analizaremos de qué manera afectaron los cambios en el nivel de empleo y en la participación relativa de las ramas de actividad agregada en los años 2001 y 2010, a los inmigrantes latinoamericanos con mayor presencia en Argentina (paraguayos, bolivianos, chilenos, uruguayos, brasileros, y peruanos). Estas seis procedencias representan alrededor del 98% de los ocupados inmigrantes latinoamericanos –un porcentaje muy similar tanto en varones como en mujeres–, en el año 2001 y 2010.

3.2. Los cambios en la participación laboral de los principales flujos migratorios, según ramas de actividad

Comparando el porcentaje de ocupados masculinos según rama de actividad entre el total de trabajadores empleados y el de los inmigrantes latinoamericanos, las ramas en las cuales la participación de estos últimos es mayor son las actividades primarias, la industria y la construcción.

En el caso de actividad primaria, considerando los inmigrantes ocupados en 2001 que ingresaron antes de 1980 (representan el 51,3% del total ocupados en este sector), el 35,4% eran chilenos, el 26,7% bolivianos, el 18,5% brasileros y el 16,9% paraguayos. Mientras que los ocupados en ese sector que ingresaron entre 1980 y 1990, fueron 35,6% chilenos, 49,6% bolivianos, 5,2% brasileros y 5,4% paraguayos. Y la demanda de los que ingresaron entre 1991 y 2001, se distribuyó en: 10,3% chilenos, 71,5% bolivianos, 4,5% brasileros y 8,9% paraguayos. En síntesis la demanda laboral del sector primario viró hacia una preferencia por la mano de obra boliviana, reemplazando a los trabajadores agrícolas chilenos y brasileros.

La industria generó el 17,8% del empleo masculino de los inmigrantes de estos 6 países en el año 2001. Del total de ocupados con residencia anterior a 1980, su distribución fue: 33,8% paraguayos, 30,7% chilenos, 14,9% bolivianos, 17,0% uruguayos. El flujo migratorio latinoamericano que ingresó a la Argentina entre 1980y 1990, y que se encontraba empleado en la

industria en el año 2001, estaba conformado por: 20,1% paraguayos, 24,3% chilenos, 32,3% bolivianos y 19,1% uruguayos. De los ocupados que ingresaron entre 1991 y 2001 (que representaban el 32,6% del total de ocupados en este sector en 2001), su nacionalidades fueron: 19,9% eran paraguayos, 5,0% chilenos, 48,7% bolivianos, 3,5% uruguayos y 20,9% peruanos. Se destaca un recambio de mano de obra, con mayor presencia de inmigrantes que ingresaron entre 1980-2001, predominando la demanda en los bolivianos, seguida en menor medida de los paraguayos y peruanos, desplazando de esta manera a los chilenos y uruguayos

El sector de la construcción fue el que mayor demanda de inmigrantes latinoamericanos tuvo en 2001 (el 24,1% de todos los inmigrantes latinoamericanos ocupados). En el caso de los inmigrantes que ingresaron antes de 1980, consiguieron emplearse el 38,5% del total de ocupados en este sector, siendo el 39,7% chilenos, el 29,5% paraguayos y el 21,1% bolivianos. Del flujo migratorio que entró a la Argentina entre 1980 y 1990, y consiguió empleo en este sector el 28,9% eran chilenos, el 30,0% paraguayos y el 29,5% bolivianos. Del total de ocupados en la construcción que llegaron al país entre 1991 y 2001 (que representaban el 36,2% del total de ocupados en este sector en el 2001), el 3,9% eran chilenos, el 39,8% paraguayos, el 37,7% bolivianos, y el 16,1% peruanos. Esta rama se destaca por un alto recambio, además se produce una caída de la demanda de chilenos, mientras que se da un crecimiento de los paraguayos, bolivianos y peruanos que ingresaron entre 1991 y 2001.

En la rama del comercio, restaurantes y hoteles se empleó el 20,1% de los inmigrantes latinoamericanos en el año 2001. De total de ocupados que ingresaron antes de 1980, el 30,2% eran chilenos, el 27,8% paraguayos, el 21,8% uruguayos y el 16,3% bolivianos. Los ocupados en este sector que entraron al país entre 1980 y 1990 eran 27,2% chilenos, 17,2% paraguayos, 28,3% uruguayos, y 20,1% bolivianos. El 31,1% del total de ocupados en este sector eran inmigrantes que ingresaron entre 1991 y 2001 y su distribución fue: 5,1% chilenos, 20,7% paraguayos, 5,3% uruguayos, 19,1% bolivianos y 47,2% peruanos. Se observa una pérdida de participación de los inmigrantes chilenos y uruguayos, y una preferencia por la contratación de los inmigrantes paraguayos, bolivianos y peruanos que ingresaron entre 1991 y 2001. Ver Cuadro 4.

Comparando el porcentaje de ocupadas según rama de actividad entre el total de las trabajadoras y las inmigrantes latinoamericanas, las ramas en las cuales la participación de estas últimas es superior son las actividades primarias, la industria y la rama de los servicios comunales, sociales y personales.

En el sector de la industria, la rama del comercio, hoteles y restaurantes, y la rama de los servicios comunales, sociales y personales, se generó el empleo del 89,5% de las inmigrantes latinoamericanas ocupadas en el año 2001.

Cuadro 4: Población extranjera de 14 años y más ocupada, nacida en países de Latinoamérica seleccionados, según sexo y periodos de llegada. Argentina 2001

País de nacimiento	Periodo de llegada	Distribucion de Ocupados según Rama de actividad económica agregada (en %)													
		Varones							Mujeres						
		A	B	C	D	E	F	G	A	B	C	D	E	F	G
Bolivia	Antes de 1980	24,1	14,2	24,4	18,1	5,2	3,2	10,7	9,5	8,3	0,4	34,7	1,0	3,7	42,5
	1980- 1990	25,2	20,3	25,8	14,4	4,7	2,7	6,8	15,5	12,0	0,6	26,8	0,9	3,7	40,6
	1991 y 2001	22,2	26,5	31,0	11,2	3,2	1,6	4,2	15,5	21,0	0,8	22,2	0,4	2,2	37,9
Brasil	Antes de 1980	63,6	8,5	3,8	9,1	3,6	3,3	8,1	41,9	5,0	0,4	13,4	1,4	3,9	34,1
	1980- 1990	40,2	9,0	4,1	18,1	6,7	5,9	16,1	16,2	8,0	0,8	19,2	2,2	8,0	45,6
	1991 y 2001	20,6	16,2	8,2	21,0	4,7	6,7	22,6	8,2	8,7	0,5	20,9	2,9	9,5	49,3
Chile	Antes de 1980	17,1	15,6	24,5	17,8	7,3	4,2	13,6	2,4	7,9	0,7	20,7	1,4	5,8	61,1
	1980- 1990	18,2	15,3	25,4	19,6	5,9	4,1	11,6	2,6	7,1	0,6	21,3	1,6	6,0	60,8
	1991 y 2001	20,2	17,1	20,1	18,9	4,9	5,4	13,3	3,8	5,7	0,6	21,0	1,7	5,4	61,8
Colombia	Antes de 1980	2,0	8,9	2,8	17,0	8,1	10,1	51,0	0,7	9,3	0,7	13,0	4,3	13,6	58,2
	1980- 1990	0,6	13,8	3,0	12,6	4,2	12,0	53,9	0,0	8,9	0,0	15,9	1,9	15,9	57,3
	1991 y 2001	6,5	10,9	2,8	15,4	3,0	15,6	45,8	1,7	7,4	0,6	9,2	5,4	12,9	62,8
Ecuador	Antes de 1980	1,9	18,5	4,6	13,9	5,6	14,8	40,7	0,0	4,9	0,1	16,3	4,5	12,0	62,1
	1980- 1990	2,3	10,3	1,1	19,5	2,3	11,5	52,9	0,0	6,5	0,0	19,4	3,2	16,0	54,8
	1991 y 2001	8,4	10,6	3,6	16,8	3,6	5,1	51,8	1,6	3,8	0,4	17,0	0,8	4,2	72,2
México	Antes de 1980	7,4	9,3	7,4	19,4	11,1	15,7	29,6	1,6	6,5	0,3	26,6	9,1	9,3	46,6
	1980- 1990	59,3	16,2	1,9	8,2	1,6	4,9	7,7	53,7	5,4	0,0	11,2	1,5	7,8	20,5
	1991 y 2001	39,9	11,5	5,0	12,1	1,9	12,4	17,3	9,1	5,3	0,0	11,2	2,2	8,2	63,9
Paraguay	Antes de 1980	10,0	21,0	22,3	20,0	7,8	4,6	14,5	1,3	10,1	0,3	19,1	1,0	4,8	63,5
	1980- 1990	4,0	18,3	37,9	17,8	5,9	3,5	12,6	0,7	6,2	0,5	14,4	0,8	4,0	73,5
	1991 y 2001	4,0	15,6	47,0	17,5	3,8	2,2	9,9	0,6	3,5	0,2	7,4	0,3	2,3	85,7
Perú	Antes de 1980	1,9	8,0	5,5	14,7	4,8	8,7	56,4	1,1	6,7	0,4	15,9	1,5	7,0	67,5
	1980- 1990	1,7	12,7	8,8	24,5	7,8	9,3	35,1	0,3	6,8	0,2	17,4	2,0	7,6	65,6
	1991 y 2001	1,4	16,6	19,3	40,4	5,1	5,6	11,7	0,2	3,7	0,1	10,1	0,4	2,8	82,7
Uruguay	Antes de 1980	2,2	17,6	10,2	26,2	13,8	9,3	20,7	0,5	10,2	0,4	20,7	3,0	10,1	55,0
	1980- 1990	2,6	17,1	12,1	28,9	13,0	8,1	18,2	0,8	9,7	0,5	24,2	3,4	8,8	52,6
	1991 y 2001	4,7	15,9	12,2	26,4	10,6	9,3	21,0	1,1	9,8	0,5	23,1	3,3	8,8	53,3
Venezuela	Antes de 1980	6,5	9,2	2,2	25,4	9,2	21,6	25,9	0,0	6,5	1,3	13,0	4,6	16,9	57,7
	1980- 1990	1,6	11,1	1,6	25,4	7,1	23,0	30,2	0,7	4,8	1,3	22,7	4,1	16,8	49,6
	1991 y 2001	5,9	16,4	3,3	18,4	6,6	21,7	27,6	3,8	6,6	0,0	25,2	3,8	19,6	41,0

Fuente: Base a datos del Censo Nacional de Población de Argentina 2001. Elaboración propia procesado con Redatam+Sp.

Nota: A, incluye las actividades de agricultura, ganadería, caza, silvicultura, pesca, minas y canteras. B, incluye las actividades en industrias manufactureras, suministro de electricidad, gas, vapor, aire acondicionado, agua, alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento. C, actividades vinculadas a la construcción. D, incluye las actividades en restaurantes y hoteles, comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos automotores y motocicletas, y alojamiento y servicios de comidas. E, actividades en servicio de transporte, almacenamiento, información y comunicación. F, actividades de servicios en finanzas, seguros, inmuebles, profesionales, científicas y técnicas. G, actividades administración pública y defensa; planes de seguro social obligatorio, servicios de apoyo, enseñanza, salud humana y servicios sociales, artes, entretenimiento y recreación, y otras actividades de servicios, también se incluye las actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico, o productores de bienes, y las actividades de organizaciones y organismos extraterritoriales.

La industria generó el 8,3% del empleo femenino de las inmigrantes latinoamericanas en el año 2001. Del total de ocupadas en ese sector el 41,1% son inmigrantes con residencia anterior a 1980 y su distribución fue: 38,5% paraguayas, 26,0% chilenas, 18,9% uruguayas y 13,5% bolivianas. De las que ingresaron a la Argentina entre 1980 y 1990, se encontraban ocupadas en 2001 en ese sector el 20,6% eran paraguayas, el 21,1% chilenas, el 21,0% uruguayas y el 31,3% bolivianas. De las ocupadas que ingresaron entre 1991 y 2001 (que representaban el 35,4% del total de las ocupadas en este sector en 2001), su nacionalidades fueron: 14,4% paraguayos, 2,6% chilenos, 3,5% uruguayas, 57,2% bolivianas y 19,7% peruanas. Se destaca un recambio de mano de

obra, el 60% fueron inmigrantes que ingresaron entre 1980-2001, la demanda se volcó por las bolivianas en mayor medida, disminuyendo la participación de las chilenas y uruguayas.

En la rama del comercio, restaurantes y hoteles se empleó el 18,1% de las inmigrantes latinoamericanas en el año 2001. De total de ocupadas que ingresaron antes de 1980, el 30,0% eran paraguayas, el 27,8% chilenas, el 23,1% bolivianas, y el 15,7% bolivianas. Las ocupadas en esta rama que entraron al país entre 1980 y 1990 eran: 19,4% paraguayas, 25,4% chilenas, 28,1% bolivianas, y 21,0% uruguayas. El 37,4% del total de ocupadas en esta rama en el año 2001 correspondió a las inmigrantes que ingresaron entre 1991 y 2001, su distribución fue: 17,9% paraguayas, 5,6% chilenas, 35,8% bolivianas, 5,0% uruguayas y 31,9% peruanas. Se observa una pérdida de participación de las inmigrantes chilenas y uruguayas en el recambio laboral del periodo 1991-2001, con preferencia por la contratación de las inmigrantes bolivianas y peruanas.

La rama de servicios comunales, sociales y personales fue la que mayor demanda de inmigrantes latinoamericanas tuvo en 2001 (el 63,3% de todas las inmigrantes latinoamericanas ocupadas). En el caso de las inmigrantes que ingresaron antes de 1980 se emplearon el 34,3% del total de ocupadas en este sector en el año 2001, siendo el 38,0% paraguayas, el 31,4% chilenas, el 16,0% uruguayas y el 10,8% bolivianas. Respecto al flujo migratorio que entró a la Argentina entre 1980 y 1990 y que se insertó en este sector fue el 35,5% de las paraguayas, el 25,9% de las chilenas, el 16,4% de las uruguayas y el 15,2% de las bolivianas. Del total de las ocupadas en esta rama de actividad que llegaron al país entre 1991 y 2001 (representan el 44,4% del total de las ocupadas en el sector en 2001), el 36,6% eran paraguayas, el 2,9% chilenas, el 2,0% uruguayas, el 10,8% bolivianas, y el 46,1% peruanas. Esta rama se destaca por un alto recambio, además se produce una fuerte caída de la demanda de chilenas, mientras que se da un crecimiento de las paraguayas y, de contratación de las peruanas que ingresaron entre 1991 y 2001.

Los inmigrantes latinoamericanos de ambos sexos presentan una mayor tasa de participación y tasa de empleo, y un menor nivel de desempleo, en relación al total de la población económicamente activa en Argentina en el año 2001.

En el Cuadro 5, podemos observar que en los varones y mujeres, la tasa de actividad y empleo de los inmigrantes latinoamericanos en el año 2001, es más alta que la del total de trabajadores. Respecto a la tasa de desempleo, en los varones es más elevado en los inmigrantes latinoamericanos en comparación con el total de trabajadores, mientras que en el caso de las mujeres sucede lo contrario. Entre los seis países analizados la tasa de actividad y empleo más alta corresponde a la inmigración peruana en ambos sexos. Mientras que las tasas de desocupación más elevada pertenecen a los paraguayos y bolivianos, lo que explica la participación de las redes de contención de los compatriotas residentes para transitar el periodo de crisis laboral.

Cuadro 5: Indicadores del mercado laboral de la población extranjera de 14 años y más, nacidos en países seleccionados de Latinoamérica según sexo y periodos de llegada. Argentina 2001

País de nacimiento	Periodo de llegada	Población de 14 años y más					
		Varones			Mujeres		
		Tasa de Actividad	Tasa de Empleo	Tasa de Desempleo	Tasa de Actividad	Tasa de Empleo	Tasa de Desempleo
Total América Latina	Antes de 1980	74,3	54,2	27,0	44,0	29,6	32,8
	1980-1990	84,7	62,8	25,9	56,7	36,3	36,0
	1991-2001	83,7	62,2	25,6	63,6	44,7	29,8
Bolivia	Antes de 1980	73,4	53,1	27,6	43,0	29,3	31,8
	1980-1990	85,2	63,5	25,5	54,9	34,4	37,3
	1991-2001	84,8	63,4	25,2	54,5	33,2	39,1
Brasil	Antes de 1980	71,8	63,7	11,2	32,2	25,6	20,4
	1980-1990	73,8	62,0	16,0	51,4	36,3	29,3
	1991-2001	71,9	63,2	12,2	45,0	32,8	27,1
Chile	Antes de 1980	76,1	56,3	25,9	43,2	29,2	32,3
	1980-1990	85,5	64,8	24,2	51,8	33,3	35,6
	1991-2001	80,2	64,5	19,6	43,6	28,3	35,1
Colombia	Antes de 1980	76,9	66,9	13,0	52,7	41,1	22,0
	1980-1990	78,4	66,8	14,8	64,6	52,1	19,4
	1991-2001	78,1	71,1	9,0	52,0	41,0	21,1
Ecuador	Antes de 1980	78,8	67,3	14,6	53,9	40,0	25,8
	1980-1990	75,6	58,3	22,9	60,1	46,9	22,1
	1991-2001	78,4	70,8	9,7	59,3	48,3	18,6
México	Antes de 1980	80,2	68,5	14,6	55,0	46,0	16,3
	1980-1990	80,3	73,0	9,1	46,9	39,7	15,4
	1991-2001	76,3	69,5	8,9	33,1	26,0	21,7
Paraguay	Antes de 1980	69,6	46,3	33,4	43,3	27,5	36,6
	1980-1990	82,8	54,2	34,5	60,4	36,9	38,9
	1991-2001	82,6	52,9	36,0	65,5	43,1	34,2
Perú	Antes de 1980	81,5	72,9	10,6	61,9	51,3	17,1
	1980-1990	87,8	76,6	12,7	68,7	53,4	22,3
	1991-2001	87,1	71,9	17,5	78,7	64,0	18,7
Uruguay	Antes de 1980	82,3	63,4	23,0	51,4	35,9	30,1
	1980-1990	86,6	66,5	23,2	59,5	38,7	35,0
	1991-2001	80,6	61,1	24,2	52,0	34,3	33,9
Venezuela	Antes de 1980	89,2	76,1	14,7	65,5	49,7	24,2
	1980-1990	62,1	40,4	35,0	58,6	40,4	31,1
	1991-2001	63,8	54,3	15,0	46,8	34,1	27,1

Fuente: Base a datos del Censo nacional de Población de Argentina 2001. Elaboración propia procesado con Redatam+Sp.

En un contexto de exceso de oferta de empleo como el escenario del periodo 1991- 2001, mientras se daba paso a un proceso de incremento de flexibilidad laboral y desregulaciones, el poder de negociación de los trabajadores inmigrantes bajo relaciones contractuales precarias, favorece la necesidad de aceptar salarios inferiores.

Como hemos comentado anteriormente, en el mercado de trabajo argentino entre 2001 y 2010, se produjo un aumento record en la cantidad de empleos, y además se continuó con cierta tendencia de la década anterior, junto a un resurgimiento de la industria.

Comparando el porcentaje de ocupados masculinos en el año 2010 según rama de actividad entre el total de trabajadores empleados y el de los inmigrantes latinoamericanos, las ramas en las cuales la participación de estos últimos es mayor es la industria y la construcción.

En los sectores de la industria, la construcción, la rama de los comercios, hoteles y restaurantes y la rama servicios comunales, sociales y personales, se concentra el 82,8% del empleo de los inmigrantes de los seis países que estamos considerando –que representan el 98,1% de los puestos de trabajo de los inmigrantes latinoamericanos–.

El sector de la industria fue el que mayor demanda de inmigrantes latinoamericanos tuvo en 2010 –generó el 28,0% del empleo masculino de los inmigrantes de estos 6 países en el año 2010, mientras que en el año 2001 fue la tercer rama que mayor empleo género–. Del total de ocupados con residencia anterior a 1991 (que representan el 36,8% del total de ocupados en este sector en el año 2010), su distribución fue: 37,8% paraguayos, 23,6% bolivianos, 21,4% chilenos, 13,4% uruguayos y 1,9% peruanos. El flujo migratorio latinoamericano que ingresó a la Argentina entre 1991 y 2001, y que se encontraba empleado en la industria en el año 2010, estaba conformado por: 41,3% paraguayos, 39,2% bolivianos, 2,6% chilenos, 2,4% uruguayos y 14,0% peruanos. De los ocupados que ingresaron entre 2001 y 2010 (representan el 40,3% del total de ocupados en este sector en 2010), su nacionalidades fueron: 50,8% eran paraguayos, 33,5% bolivianos, 1,0% chilenos, 1,5% uruguayos y 12,5% peruanos. Se profundiza la tendencia del año 2001, continuando una menor contratación de personal de chilenos y uruguayos, y se incrementó la demanda de paraguayos, en menor proporción bolivianos y una proporción mucho menor de peruanos.

El sector de la construcción fue el segundo de mayor demanda de inmigrantes latinoamericanos en 2010 (el 20,2% de todos los inmigrantes latinoamericanos ocupados, mientras que en el año 2001 había sido la rama de mayor incorporación de mano de obra inmigrante). En el caso de los inmigrantes que ingresaron antes de 1991, consiguieron emplearse el 45,0% del total de ocupados en este sector, siendo el 39,4% paraguayos, el 26,1% chilenos, 23,6% bolivianos y 9,3% uruguayos. Del flujo migratorio que entró a la Argentina entre 1991 y 2001, y consiguió empleo en este sector el 53,9% eran paraguayos, el 3,1% chilenos, el 30,8% bolivianos, 2,2% uruguayos y 9,7% peruanos. Del total de ocupados en la construcción que llegaron al país entre 2001 y 2010 (representan el 32,2% del total de ocupados en el sector en 2010), el 66,1% eran paraguayos, el 1,0% chilenos, el 23,8% bolivianos, el 1,0% uruguayos y 7,7% peruanos. Se mantuvieron los empleados chilenos y uruguayos más antiguos, mientras que los nuevos ingresantes fueron mayoritariamente paraguayos, seguido de bolivianos y los peruanos en menor medida.

En la rama del comercio, restaurantes y hoteles se empleó el 14,6% de los inmigrantes latinoamericanos en el año 2010. De total de ocupados que ingresaron antes de 1991 (conforman el 50,5% del total de los inmigrantes latinoamericanos ocupados en esta rama en 2010), el 25,6% eran paraguayos, el 23,9% chilenos, el 23,1% uruguayos y el 21,6% bolivianos. Los ocupados en este sector que entraron al país entre 1991 y 2001 eran 26,7% paraguayos, 5,8% chilenos, 7,9% uruguayos, 25,1% bolivianos y 32,7% peruanos. El 26,9% del total de ocupados en esta rama son

inmigrantes que ingresaron entre 2001 y 2010 y su distribución fue la siguiente: 37,8% paraguayos, 2,5% chilenos, 5,3% uruguayos, 17,0% bolivianos y 35,2% peruanos. Continuando lo acontecido en 2001, pierden peso relativo en esta rama los inmigrantes chilenos y uruguayos, siendo los más demandados los paraguayos, los bolivianos y peruanos vienen detrás, pero también creció su participación entre 2001 y 2010.

La rama del servicios comunales, sociales y personales fue la tercera de mayor demanda de inmigrantes latinoamericanos en 2010 (el 19,9% de todos los inmigrantes latinoamericanos ocupados, mientras que en el año 2001 había incorporado solo el 12,9% de mano de obra inmigrante de la región). En el caso de los inmigrantes que ingresaron antes de 1991, consiguieron emplearse el 54,7% del total de ocupados en esta rama de actividad, siendo el 27,9% paraguayos, el 25,4% chilenos, 19,5% uruguayos, y 19,2% bolivianos. Del flujo migratorio que entró a la Argentina entre 1991 y 2001, y consiguió empleo en esta rama el 34,2% eran paraguayos, el 4,1% chilenos, el 6,8% uruguayos, 28,5% bolivianos y 24,6% peruanos. Del total de ocupados que llegaron al país entre 2001 y 2010 y consiguieron un empleo en esta rama en el año 2010, el 39,5% eran paraguayos, el 3,3% chilenos, el 3,8% uruguayos, el 26,2% bolivianos y 23,3% peruanos. Continúo al igual que el 2001 una disminución de la demanda de chilenos y uruguayos, y creció la participación de los bolivianos y paraguayos. Ver Cuadro 6.

Comparando el porcentaje de ocupadas según rama de actividad entre el total de las trabajadoras en 2010 y las inmigrantes latinoamericanas, las ramas en las cuales la participación de estas últimas fue superior son las actividades primarias, la industria, la construcción y la rama de los servicios comunales, sociales y personales.

En el sector de la industria, la rama del comercio, hoteles y restaurantes, y la rama de los servicios comunales, sociales y personales, se generó el empleo del 88,1% de las inmigrantes latinoamericanas ocupadas en el año 2010.

La industria generó el 10,4% del empleo femenino de las inmigrantes latinoamericanas en el año 2010 (superando al año 2001 que fue de 8,3%). Del total de ocupadas en ese sector el 40,7% son inmigrantes con residencia anterior a 1991, su distribución fue: 38,5% paraguayas, 23,9% bolivianas, 19,3% chilenas y 14,4% uruguayas, 13,5%. De las que ingresaron a la Argentina entre 1991 y 2001, y se encontraban ocupadas en 2010 en ese sector, eran: 29,0% paraguayas, 45,0% bolivianas, 2,6% chilenas, 2,9% uruguayas y 18,8% bolivianas. De las ocupadas que ingresaron entre 2001 y 2010 (representan el 35,2% del total de las ocupadas en este sector en 2010), su nacionalidades fueron: 27,4% paraguayos, 53,5% bolivianas, 1,6% chilenas, 1,7% uruguayas, y 14,4% peruanas. Se destaca un continuo remplazo de las trabajadoras chilenas y uruguayas de menor años de residencia, y la incorporación de las boliviana, en segundo término las paraguayas, y luego las peruanas.

Cuadro 6: Población extranjera de 14 años y más ocupada, nacida en países de Latinoamérica seleccionados, según sexo y periodos de llegada. Argentina 2010

País de nacimiento	Periodo de llegada	Distribución de Ocupados según Rama de actividad económica agregada (en %)													
		Varones							Mujeres						
		A	B	C	D	E	F	G	A	B	C	D	E	F	G
Bolivia	Antes de 1991	15,1	22,4	19,8	14,7	6,9	1,8	19,4	9,2	11,7	1,9	26,9	3,0	2,2	45,1
	1991-2001	12,1	34,6	19,5	11,4	5,6	1,2	15,5	9,4	18,5	2,1	27,3	3,1	1,8	37,7
	2001-2010	13,7	42,4	17,3	7,5	3,3	1,0	14,9	12,0	27,4	1,6	19,0	3,7	2,2	34,2
Brasil	Antes de 1991	37,4	12,1	6,4	13,1	8,4	2,8	19,8	14,6	6,2	2,2	17,8	2,9	5,0	51,2
	1991-2001	14,3	13,3	7,0	20,1	14,3	3,5	27,4	5,9	8,9	2,7	24,9	3,3	3,2	51,0
	2001-2010	6,5	14,8	5,0	16,8	11,5	8,2	37,3	2,7	9,0	3,0	20,1	11,8	8,1	45,3
Chile	Antes de 1991	11,9	18,4	19,8	14,6	10,0	2,2	23,1	3,8	7,5	2,9	18,5	2,8	3,0	61,5
	1991-2001	10,7	20,4	17,1	23,3	5,3	3,6	19,5	2,5	7,0	1,7	21,7	2,2	2,0	62,9
	2001-2010	8,2	19,7	11,0	16,9	10,8	4,4	29,0	3,8	10,0	2,2	24,2	7,0	5,3	47,5
Colombia	Antes de 1991	0,3	10,3	10,8	10,8	8,8	5,6	53,5	0,4	11,2	0,0	13,7	10,1	10,1	54,5
	1991-2001	2,6	10,9	0,6	21,2	16,0	7,4	41,3	0,0	11,3	1,1	11,3	6,1	6,9	63,3
	2001-2010	1,7	18,5	3,2	26,7	8,1	10,1	31,8	0,5	12,6	1,0	20,7	10,2	11,3	43,7
Ecuador	Antes de 1991	0,7	0,7	9,3	10,7	21,3	11,3	46,0	0,0	0,0	0,6	13,7	0,6	17,1	68,0
	1991-2001	8,9	4,4	2,2	17,0	7,4	14,8	45,2	0,0	7,2	0,0	26,3	0,5	0,0	66,0
	2001-2010	0,6	24,6	1,5	15,3	17,0	5,8	35,4	0,6	4,2	0,0	10,8	17,0	11,5	56,0
México	Antes de 1991	18,3	21,5	0,3	8,5	7,7	11,9	31,7	12,7	2,5	2,8	11,6	20,4	7,6	42,4
	1991-2001	41,7	13,5	0,0	11,2	11,2	5,4	17,0	19,4	6,0	0,5	7,4	9,7	10,6	46,3
	2001-2010	2,6	12,7	3,1	27,1	18,5	8,5	27,5	1,8	12,2	0,2	14,5	9,2	17,1	45,0
Paraguay	Antes de 1991	3,9	27,3	25,1	13,2	7,4	1,7	21,4	1,9	9,8	2,9	16,5	3,0	2,4	63,6
	1991-2001	2,2	33,2	31,2	11,0	4,1	1,3	17,0	1,0	7,5	2,8	15,4	2,3	2,1	68,9
	2001-2010	3,1	38,8	29,1	10,1	3,4	2,0	13,5	1,0	7,3	2,9	11,9	2,3	2,2	72,4
Perú	Antes de 1991	2,2	13,7	5,1	18,9	10,4	6,4	43,3	1,1	6,2	1,0	16,7	3,4	6,2	65,4
	1991-2001	1,6	21,8	10,9	26,2	10,3	5,5	23,7	0,4	7,0	1,1	18,8	2,5	3,6	66,6
	2001-2010	1,4	26,1	9,3	25,6	7,4	8,3	21,9	0,5	8,7	0,9	21,0	3,0	3,7	62,3
Uruguay	Antes de 1991	1,7	18,4	10,9	21,8	15,7	4,1	27,3	0,8	8,4	1,8	21,0	4,1	5,1	58,9
	1991-2001	2,3	15,7	10,5	26,9	14,2	2,7	27,7	1,7	7,6	2,0	22,2	7,0	5,7	53,8
	2001-2010	4,5	20,5	8,2	25,0	13,7	5,1	23,1	1,9	8,0	2,5	32,1	8,1	6,6	40,9
Venezuela	Antes de 1991	4,6	9,7	0,5	18,9	21,1	13,5	31,7	3,1	6,3	2,9	19,8	5,9	7,5	54,6
	1991-2001	0,0	11,4	6,5	16,2	9,2	17,3	39,5	0,0	13,1	7,3	17,3	0,7	5,2	56,4
	2001-2010	9,4	10,5	2,3	13,8	18,7	16,0	29,4	5,6	8,9	8,2	18,3	12,3	17,7	29,0

Fuente: Base a datos del Censo nacional de Población de Argentina 2010. Elaboración propia procesado con Redatam+Sp.

Nota: A, incluye las actividades de agricultura, ganadería, caza, silvicultura, pesca, minas y canteras. B, incluye las actividades en industrias manufactureras, suministro de electricidad, gas, vapor, aire acondicionado, agua, alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento. C, actividades vinculadas a la construcción. D, incluye las actividades en restaurantes y hoteles, comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos automotores y motocicletas, y alojamiento y servicios de comidas. E, actividades en servicio de transporte, almacenamiento, información y comunicación. F, actividades de servicios en finanzas, seguros, inmuebles, profesionales, científicas y técnicas. G, actividades administración pública y defensa; planes de seguro social obligatorio, servicios de apoyo, enseñanza, salud humana y servicios sociales, artes, entretenimiento y recreación, y otras actividades de servicios, también se incluye las actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico, o productores de bienes, y las actividades de organizaciones y organismos extraterritoriales.

En la rama del comercio, restaurantes y hoteles se empleó el 18,8% de las inmigrantes latinoamericanas en el año 2010. De total de ocupadas que ingresaron antes de 1991, el 30,5% eran paraguayas, el 25,7% bolivianas, el 22,1% chilenas, y el 16,9% uruguayas. Las ocupadas en esta rama que entraron al país entre 1991 y 2001 eran: 30,1% paraguayas, 33,6% bolivianas, 4,1% chilenas, 4,2% uruguayas, y 25,6% peruanas. El 25,4% del total de ocupadas en esta rama en el año 2010 correspondió a las inmigrantes que ingresaron entre 2001 y 2010, su distribución fue: 34,0% paraguayas, 28,4% bolivianas, 2,9% chilenas, 5,4% uruguayas y 26,8% peruanas. Se observa una nueva caída de la participación de los inmigrantes chilenas y uruguayas al igual que en el 2001, y un aumento de la demanda de las paraguayas, bolivianas y peruanas.

La rama de servicios comunales, sociales y personales fue la que mayor demanda de inmigrantes latinoamericanas tuvo en 2010 (el 58,9% de todas las inmigrantes latinoamericanas ocupadas). En el caso de las inmigrantes que ingresaron antes de 1991 se emplearon el 46,0% del total de ocupadas en esta rama en el año 2010, siendo: 39,4% paraguayas, 24,6% chilenas, 15,9% uruguayas y 14,5% bolivianas. El flujo migratorio que entró a la Argentina entre 1991 y 2001 y que logró empleo en esta rama en 2010 fue 45,2% paraguayas, 3,9% chilenas, 3,4% uruguayas, 15,5% bolivianas y 30,3% peruanas. Del total de las ocupadas en esta rama de actividad que llegaron al país entre 2001 y 2010 (representan el 28,9% del total de las ocupadas en esta rama en 2010), el 58,2% eran paraguayas, el 1,6% chilenas, el 1,9% uruguayas, el 14,4% bolivianas, y el 22,3% peruanas. Se produce una fuerte caída de la demanda de chilenas, uruguayas y peruanas, mientras que el crecimiento más elevado es el de las paraguayas y, en menor medida, el de las bolivianas.

Los inmigrantes latinoamericanos de ambos sexos presentan una mayor tasa de participación y tasa de empleo, y un menor nivel de desempleo, en relación al total de la población económicamente activa en Argentina en el año 2010 –al igual que lo sucedido en el año 2001–.

En el Cuadro 7, podemos observar que en los varones y mujeres, la tasa de actividad y empleo de los inmigrantes latinoamericanos en el año 2010, es más alta que la del total de trabajadores, y más alta que la del 2001. Respecto a la tasa de desempleo, también en ambos sexos es inferior en los inmigrantes latinoamericanos en comparación con el total de trabajadores. Entre los seis países analizados la tasa de actividad y empleo más alta corresponde a la inmigración peruana en ambos sexos, al igual que en el año 2001.

Las tasas de desocupación más elevadas en los hombres pertenecen a los chilenos y en las mujeres a las bolivianas –siendo esta aun inferior a la del total de las trabajadoras del año 2010–.

Cuadro 7: Indicadores del mercado laboral de la población extranjera de 14 años y más, nacidos en países seleccionados de Latinoamérica según sexo y periodos de llegada. Argentina 2010

País de nacimiento	Periodo de llegada	Población de 14 años y más					
		Varones			Mujeres		
		Tasa de Actividad	Tasa de Empleo	Tasa de Desempleo	Tasa de Actividad	Tasa de Empleo	Tasa de Desempleo
Total América Latina	Antes de 1991	78,6	75,8	3,5	52,4	49,3	6,0
	1991-2001	87,9	85,1	3,2	65,4	60,7	7,1
	2001-2010	87,4	84,2	3,6	64,1	58,4	9,0
Bolivia	Antes de 1991	79,8	76,7	3,8	52,4	48,8	6,9
	1991-2001	87,9	85,1	3,2	58,7	53,5	8,7
	2001-2010	89,0	86,1	3,2	59,6	54,2	9,0
Brasil	Antes de 1991	70,4	68,7	2,3	41,4	39,6	4,4
	1991-2001	76,9	74,0	3,7	58,0	53,9	7,2
	2001-2010	77,2	74,1	4,0	54,0	47,4	12,2
Chile	Antes de 1991	77,8	74,7	4,0	49,4	46,5	5,7
	1991-2001	80,5	77,2	4,1	55,3	50,4	8,8
	2001-2010	68,9	64,3	6,6	52,0	45,7	12,0
Colombia	Antes de 1991	85,0	80,9	4,8	64,8	64,3	0,8
	1991-2001	80,2	78,0	2,7	69,5	65,5	5,7
	2001-2010	76,1	68,3	10,3	66,1	56,5	14,5
Ecuador	Antes de 1991	87,1	84,0	3,5	57,3	54,1	5,6
	1991-2001	66,2	65,7	0,7	72,0	68,3	5,1
	2001-2010	74,9	61,3	18,2	59,1	49,7	15,9
México	Antes de 1991	96,9	95,3	1,7	67,3	62,5	7,1
	1991-2001	75,3	72,2	4,1	50,1	47,9	4,4
	2001-2010	68,9	64,7	6,1	53,3	47,9	10,1
Paraguay	Antes de 1991	74,9	72,4	3,4	51,0	48,0	6,0
	1991-2001	88,5	85,8	3,1	64,4	59,7	7,3
	2001-2010	89,7	87,2	2,8	64,5	59,3	8,1
Perú	Antes de 1991	85,2	83,3	2,2	75,3	71,8	4,7
	1991-2001	89,6	87,1	2,8	77,6	73,9	4,7
	2001-2010	87,2	84,2	3,4	74,4	68,5	8,0
Uruguay	Antes de 1991	85,5	82,7	3,2	59,9	56,4	5,9
	1991-2001	90,8	86,3	5,0	69,6	63,6	8,6
	2001-2010	85,0	81,3	4,4	61,7	56,3	8,7
Venezuela	Antes de 1991	92,1	90,9	1,3	77,7	73,4	5,5
	1991-2001	68,6	62,5	8,9	76,2	75,7	0,7
	2001-2010	76,6	69,0	10,0	53,6	41,7	22,2

Fuente: Base a datos del Censo nacional de Población de Argentina 2010. Elaboración propia procesado con Redatam+Sp.

4. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

De acuerdo a la revisión bibliográfica realizada, destacamos un artículo que presenta mayor vinculación con el objeto de estudio de nuestra investigación, realizado por Sala Gabriela (2009), titulado: “Sobrecalificación de los migrantes del Cono Sur residentes en Argentina y Brasil”.

En relación al artículo mencionado se presentan diferencias respecto a la problemática en estudio, como puede percibirse fácilmente. En cuanto a la definición de objeto de estudio, en primer lugar, el trabajo de Sala (2009) se circunscribe a la población ocupada y a su vez realiza una desagregación de acuerdo a la ocupación de los trabajadores utilizando la variable categoría ocupacional. Mientras que en nuestro análisis se toma en cuenta a toda la población potencialmente

activa para luego tener en consideración los niveles de participación en la actividad económica y las posibilidades de inserción laboral de las distintas poblaciones migratorias, posteriormente respecto a la desagregación de los ocupados nos basamos en la inserción en las ramas de actividad agregada, teniendo en cuenta la antigüedad de residencia de los inmigrantes ocupados, es decir una primera diferencia es que la investigación de Sala (2009) se centra en la tarea que realiza el trabajador, sin tener en consideración la actividad de la empresa dado que los problemas de investigación, como hemos mencionado anteriormente, son distintos.

Sobre la amplitud de las nacionalidades de los inmigrantes residentes en Argentina el trabajo de Sala sólo se circunscribe a los países del Cono Sur (Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay), espacialmente analiza la situación de dos mercados de trabajo, Argentina y además Brasil en el año 2001, mientras que el presente artículo, solo considera la situación del mercado laboral argentino teniendo en cuenta los periodos intercensales 1991-2001 y 2001-2010 –un punto en común entre ambos artículos es que utilizan como fuente de información los censos de población–. En síntesis, teniendo en cuenta las consideraciones mencionadas, ambos artículos resultan complementarios para el análisis de la inserción ocupacional de los inmigrantes en el mercado laboral argentino en el año 2001.

5. CONCLUSIONES

Dentro de América Latina, Argentina en el año 2010 fue el país con mayor porcentaje de inmigrantes latinoamericanos en relación a su población total.

Las corrientes migratorias latinoamericanas históricas en Argentina han sido la paraguaya y chilena, y en menor medida la boliviana y uruguaya (representaban el 94% del total de inmigrantes latinoamericanos residentes en el año 1980).

A lo largo del periodo 1991-2010 se produce un aumento de las corrientes migratorias de Paraguay y Bolivia, mientras se reducen los flujos migratorios de los inmigrantes chilenos y uruguayos, durante este periodo en estudio. En el año 2001, tal como afirma

Courtis y Pacecca (2008), la migración boliviana en términos absolutos supera a la chilena, y llegado el año 2010 la población peruana sobrepasa a la uruguaya, pasando a ser la cuarta nacionalidad en importancia entre los inmigrantes latinoamericanos en Argentina.

Argentina durante el periodo 1991-2001 no es claramente un país de atracción para la mano de obra migrante, debido al fuerte retroceso de sus indicadores laborales, destacándose una continua disminución de la tasa de ocupación y un creciente aumento del nivel de desempleo, alcanzando un valor record del 28,5% en el año 2001. En este contexto adverso para los trabajadores, se produjo un aumento excepcional del flujo migratorio de procedencia peruana, el

cual podemos considerar que se debió a la peor percepción de la situación económica en Perú, y al inicio del terrorismo en este país durante este periodo. Tal como lo destaca Cerruti (2005), el flujo peruano ha tenido un crecimiento notable entre 1991 y 2001, más que cuadruplicó su población en la Argentina

En el caso de las migraciones bolivianas, la situación de retroceso macroeconómico y un profundo ajuste llevado adelante a mediados de los años ochenta en el país de origen, fueron factores de expulsión que dieron como resultando que la mayoría de los bolivianos que ingresaron a Argentina fijaran su residencia.

El mercado laboral argentino en el año 2001, en el caso de la oferta de mano de obra inmigrante latinoamericana masculina, presentó una mayor posibilidad de inserción en las ramas de las actividades primarias, la industria y la construcción –en comparación a la estructura ocupacional total–. En el sector primario, se presentó una preferencia por demanda de mano de obra boliviana, reemplazando trabajadores chilenos y brasileros. También en la industria las nuevas contrataciones fueron mayoritariamente de trabajadores bolivianos y peruanos, mientras solo conservaron los puestos los chilenos y uruguayos de mayor antigüedad en el sector. En el sector de mayor demanda de inmigrantes en 2001 que fue la construcción, la demanda de mano de obra de preferencia fue la paraguaya y boliviana, lo que produjo una disminución de la participación de los chilenos, que décadas anteriores representaban la mayoría de los puestos de trabajo en el sector.

Respecto a la coyuntura del mercado laboral del año 2001, en donde la desregulación y el proceso de flexibilidad laboral generaron una competencia, en la cual los resultados fueron menores niveles salariales y peores condiciones de contratación, un escenario que incentivo el retorno y la caída de del flujo migratorio chileno, uruguayo y brasileros. Si bien los inmigrantes paraguayos y bolivianos consiguieron aumentar la participación relativa en las ramas de actividades que tradicionalmente emplean trabajo inmigrante, al mismo tiempo sufrieron tasas de desocupación elevadas, de manera que el hecho de permanecer está vinculado no tanto a motivos económicos coyunturales, sino a la ayuda recibida por parte de la comunidades de inmigrantes de su nacionalidad en Argentina –ambas eran las más grandes en Argentina en el año 2001–, y la ayuda que entre los compatriotas se establece para poder transitar los periodos de achicamiento del mercado laboral. Mientras que el fuerte ingreso de la inmigración peruana, tal vez debido a la imposibilidad de retornar, o de una comunidad en la Argentina que pueda aportarle recursos eventualmente, generó el incentivo para que en el año 2001, presentaran la tasa de empleo más alta entre la inmigración latinoamericana y la menor tasa de desempleo en ambos sexos.

En el mercado de trabajo argentino entre 2001 y 2010, se produjo un aumento record en la cantidad de empleos, en el caso de los hombres los puestos de trabajo crecieron 54,4% y la cantidad de ocupadas aumentó 84,3%, junto a un resurgimiento de la industria. En el caso del empleo

industrial masculino en el año 2010, los puestos de trabajo generados fueron mayoritariamente ocupados por inmigrantes paraguayos a diferencia del 2001, en donde predominó la demanda por trabajadores bolivianos, mientras que en el trabajo industrial femenino continuaron siendo mayoría las trabajadoras bolivianas. En el sector de la construcción, entre los inmigrantes latinoamericanos masculinos, los nuevos puestos de trabajo fueron ocupados en algo más de la mitad por paraguayos, los bolivianos y peruanos incrementaron levemente su participación, y continuó el descenso de los trabajadores chilenos y uruguayos entre 2001 y 2010.

En las mujeres la rama del comercio, restaurantes y hoteles, en el año 2010, presentó una mayor participación de paraguayas –mientras que en el año 2001 la mayoría de las trabajadoras inmigrantes en esta rama eran bolivianas–, también un crecimiento de la participación relativa de las peruanas, y se prolongó el descenso de la demanda de las chilenas y uruguayas.

En la rama de mayor generación de empleo femenino que son los servicios comunales, sociales y personales, aumentó la concentración de las paraguayas, también se dio un leve crecimiento de la presencia de las trabajadoras bolivianas, mientras disminuyó la participación de las peruanas, chilenas y uruguayas en relación al año 2001.

REFERENCIAS

ARGENTINA. **Censo Nacional de Población y Vivienda 1991**. Serie B. Buenos Aires: Indec, 1992.

ARGENTINA. **Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2001**. Buenos Aires: Indec, 2004.

ARGENTINA. **Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Censo del Bicentenario. Resultados definitivos**. Serie B tomo 1 y 2. Buenos Aires: Indec, 2012.

BENENCIA, Roberto y KARASIK, Gabriela. **Inmigración limítrofe: los bolivianos en Buenos Aires**. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1995.

BERNAL-MEZA, Raul. Argentina y Brasil en la Política Internacional: regionalismo y Mercosur (estrategias, cooperación y factores de tensión). **Revista Brasileira de Política Internacional**, v. 51, n. 2, p. 154-178, 2008.

CÁRDENAS, Mauricio y MEJÍA, Carolina. Migración internacional en Colombia: ¿qué sabemos? **Working paper series**, n. 30, p. 1-50, 2006.

CASTRONOVO, Raquel y PEREYRA, Brenda. Aspectos demográficos de la inmigración chilena en la Argentina. **Trabajo de investigación**, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, en cooperación con el Consulado General de Chile en Buenos Aires, 1996.

CELADE. Disponible en: <http://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/redatam/noticias/paginas/3/7343/P7343.xml&xsl=/redatam/tpl/p18f.xsl&base=/redatam/tpl/top-bottom.xslt>

CERRUTI, Marcela. La migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires: su evolución y características. **Población de Buenos Aires**, v. 2, n. 2, p. 7-28, 2005.

CEPAL. Disponible en: <http://www.cepal.org/cgi-bin/getprod.asp?xml=/MDG/noticias/paginas/2/43582/P43582.xml&xsl=/MDG/tpl/p18f-st.xsl&base=/MDG/tpl/top-bottom.xsl>

COURTIS, Corina y PACECCA, María. **Inmigración contemporánea en Argentina: dinámicas y políticas**, 2008. Disponible en: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/34569/lcl2928-P.pdf>

DE LOS RÍOS, Juan y RUEDA, Carlos. ¿Por qué migran los peruanos al exterior? **Economía y Sociedad**, n. 58, p. 7-14, 2005.

FAURA MARTINEZ, Úrsula y GÓMEZ GARCÍA, Juan. ¿Cómo medir los flujos migratorios? **Revista de Sociología Papers**, n. 66, p. 15-44, 2002. Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/Papers/article/view/25641/25477>

GARAY, Luis y RODRÍGUEZ, Adriana. **Caracterización socioeconómica de la población emigrante y evaluación del impacto de las remesas internacionales. Estudio sobre Migración internacional y remesas en Colombia**. Bogotá: Cuadernos Alianza País, OIM, Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, 2005.

Guevara, Jean Paul. Migraciones bolivianas en el contexto de la globalización. **Alternativas sur**, v. 3, n.1, p. 171-187, 2004.

GURAK, Douglas, CACES, Fe. Redes migratorias y la formación de sistemas de migración. En: MALGESINI Graciela (Comp.), **Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial**. Barcelona, España: Icaria: Fundación Hogar del Empleado, 1998.

INVESTIGACIÓN DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN AMÉRICA LATINA Y EL Caribe [IMILA]. Disponible en: <http://celade.cepal.org/bdcelade/imila/>

MAGUID, Alicia y BRUNO, Sebastián. Migración, mercado de trabajo y movilidad ocupacional: el caso de los bolivianos y paraguayos en el Área Metropolitana de Buenos Aires. **Población de Buenos Aires**, v.7, n.12, p. 7-28, 2010.

MARTÍNEZ, Jorge. Panorama regional de las remesas durante los años noventa y sus impactos macrosociales en América Latina. **Migraciones Internacionales**, v. 2, n. 2, p. 40-76, 2003. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15102202>

MARTÍNEZ, Jorge y VONO, Daniela. Geografía migratoria intrarregional de América Latina y el Caribe al comienzo del siglo XXI. *Revista de Geografía Norte Grande*, n.34, 2005.

MASSEY, Douglass; ARANGO, Joaquín; HUGO, Graeme; KOUAOUICI, Ali; PELLEGRINO, Adela y TAYLOR, Edward. Las teorías de la migración internacional: revisión y evaluación. **Population and Development Review**, v. 19, n.3, p. 431-466, 1993.

MASSEY, Douglass; ARANGO, Joaquín; HUGO, Graeme; KOUAOUICI, Ali; PELLEGRINO, Adela y TAYLOR, Edward. Una evaluación de la teoría de la migración internacional: el caso de América del Norte. En G. MALGESINI (comp.), **Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial**. Barcelona: Icaria, 1998.

NAVARRETE, Margarita; DA ROSA, Tania y LOURTET, Rodolfo. Marco normativo de los Estados del Mercosur en materia de migración y trata de personas. **Las migraciones humanas en el MERCOSUR. Una mirada desde los Derechos Humanos. Compilación normativa**, (Capítulo 3) Observatorio de Políticas Públicas de Derechos Humanos en el Mercosur, 2009.

NICOLAO, Julieta . El Estado argentino ante el reto de las migraciones internacionales: reflexiones del reciente cambio de rumbo en la política migratoria argentina. **Convergencia**, v. 17, n.53, p. 205-228, 2010.

ROQUE, Valdivia y GURRIERI, Jorge. **La migración como lineamiento de política exterior: el caso de la emigración peruana en la Argentina**, 2008. Disponible en: http://flacso.org.ar/wp-content/uploads/2014/06/Disertacion_Jaime_Valdivia-Manchego_04-05.pdf

SALA, Gabriela. Sobrecalificación de los migrantes del Cono Sur residentes en Argentina y Brasil. **Migraciones Internacionales**, v. 5, n.2, p.122-152, 2009.

Texidó, Ezequiel. **Perfil Migratorio de Argentina**. Buenos Aires: Organización Internacional para las Migraciones, 2008.

VILLA, Miguel y MARTÍNEZ, Jorge. Rasgos sociodemográficos y económicos de la migración internacional en América Latina y el Caribe. **Capítulos**, n. 65, p. 26-67, 2002.

VILLA, Miguel y MARTÍNEZ, Jorge. El mapa migratorio internacional de América Latina y el Caribe: patrones, perfiles, repercusiones e incertidumbres. En: M. ANDEBENG (Ed.) **Migraciones Internacionales: un mundo en movimiento**. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2004.

Trabalho enviado em 19/03/2017

Trabalho aceito em 16/09/2017